

EL PORQUÉ DE ESTE NÚMERO MONOGRÁFICO DEDICADO A MARÍAS

José Luis Sánchez García^a

Tras más de cien años de su nacimiento en Valladolid, podemos decir que el interés por la figura y el pensamiento de Julián Marías no solo sigue vigente, sino de plena actualidad. La filosofía del pensador de la Escuela de Madrid sigue despertando interés y dando lugar a nuevas aportaciones en diversos ámbitos de la reflexión humana. En la UCV tenemos un nutrido grupo de hombres y mujeres que siguen su estela intelectual y disfrutan del pensamiento del filósofo. Es precisamente su interés, su contribución y su ayuda, sumados a los de otros grandes profesores y amigos de la filosofía y la obra de Julián Marías, los que han hecho posibles las páginas que ahora vais a poder disfrutar.

¿Por qué Marías? Esta pregunta nos retrotrae casi a otra anterior: ¿por qué la filosofía? Se le atribuye a Kant la célebre frase de que, estudiando filosofía, no aprendemos tanto filosofía, cuanto a filosofar, esto es, a pensar. En Marías esto se cumple de una forma especialmente clara. Adentrarse en el pensamiento del discípulo de Ortega supone profundizar en nuestra misma condición humana como circunstancia desde la cual descubrimos nuestra capacidad para filosofar, para pensar, para reflexionar sobre nosotros mismos y nuestras vidas, pero también sobre otras realidades que nos circundan y nos interpelan.

^a Coordinador.

E-mail: joseluis.sanchez@ucv.es



En los artículos que componen el presente estudio, encontraréis los principios y fundamentos de la obra de Marías y, sobre todo, valiosas claves interpretativas para una hermenéutica de su pensamiento. En el presente volumen monográfico, dedicado al principal discípulo y continuador de la obra de Ortega, analizamos diversos aspectos de su obra en el ámbito antropológico, epistemológico, estético o religioso, pero también de su biografía, gracias a la colaboración de algunas personas cercanas, como amigos y familiares, que nos desvelan y nos detallan algunos datos significativos y curiosos acerca de las aficiones, el carácter o la religiosidad del gran pensador de Valladolid.

El pensamiento de Julián Marías se constituye –como es bien sabido y reconocido por él mismo– a partir de Ortega; pero como sucede con los grandes discípulos, no se queda en el maestro, sino que desarrolla el pensamiento de su mentor de una forma original y sugerente que nos invita e impele a proseguir su labor. Este es el punto de partida de la contribución del profesor y discípulo de Marías, Heliodoro Carpintero, que nos presenta la filosofía de aquel como una plataforma desde la que seguir pensando. La línea de pensamiento que en Marías se condensa y se expresa ofrece innumerables estímulos, pero también recursos –y esto es lo verdaderamente importante– para seguir reflexionando sobre el presente y el futuro desde nuestra circunstancia. Este horizonte de reflexión lúcida que se nos abre con Julián Marías, con una filosofía independiente, nos permite el privilegio de poder seguir filosofando y hacerlo en español.

Respecto a la dimensión estética, Fernando Alonso Barahona nos adentra en la capacidad que tiene el arte para ampliar nuestros horizontes existenciales como invitación a vivir de una forma más plena. En este sentido profundiza en la sensibilidad estética y en la afición que tenía el filósofo Marías por el cine.

El artículo de Francesco de Nigris nos abre a la dimensión teológica del pensamiento de Julián Marías. Nos recuerda que la filosofía supuso el primer humanismo de Occidente, ya que contempla al ser humano como un ser capaz de *logos*. Es la gran aportación de la filosofía griega, desde la que cabe preguntarse, como hace de Nigris, ¿cómo habiéramos podido divisar la vocación *católica* de la revelación cristiana sin confianza en nuestra capacidad de poder pensar y conocer la totalidad de lo real? ¿Cómo habiéramos visto o pensado a Cristo sin la aportación de la filosofía griega? Ciertamente, el cristianismo encontró un terreno abonado, un *humus* o un sustrato conceptual elaborado por la filosofía griega



que ayudó a configurar el cristianismo y a articular toda una cosmovisión que facilitaría su germinación y difusión.

También reflexiona el profesor de Nigris sobre la vulnerabilidad humana, muy patente al inicio y al final de nuestras vidas, y cómo el cristianismo renace en la omnipotencia de la indefensión: la del Dios niño, nacido entre hombres, y del Dios adulto levantado en una cruz. Y se pregunta, ¿no será esta radical vulnerabilidad la mayor muestra de su omnipotencia, en tanto que potencia infinita de amor y de perdón, que es el auténtico horizonte infinito de *sentido* para la vida humana?

Enrique González Fernández, discípulo y amigo personal, nos suministra valiosas claves de interpretación de la antropología de Julián Marías. La primera de ellas es la “descosificación” desde la que Marías plantea su reflexión sobre la persona. La persona no es un ente, no es una cosa, no un qué, sino un quién. La persona es alguien. Ciertamente, tiene una dimensión orgánica, biológica, pero también biográfica y abierta, pro-yectada, lanzada hacia el futuro.

También reflexiona sobre el origen de la vocación de filósofo de Julián Marías, surgida de una necesidad personal de filosofía que le resultaba irrenunciable e impostergable, como forma de fidelidad a sí mismo y a su futuro, a pesar de todos los riesgos que le amenazaban. Es el filósofo el que hace la calma, el que se retrae sobre sí mismo y se sosiega a sí mismo. Por ello, el sosiego es una autenticidad conquistada, peleada, lograda.

Javier Pérez Duarte nos ilustra sobre el importante papel de la imaginación en la antropología de Julián Marías. Partiendo de que la vida humana, toda vida humana, es tarea, no tenemos solo que realizarla, sino que inventarla. El pasado y el futuro se imbrican para que la imaginación lleve a cabo esa articulación de la vida. La imaginación es circunstancial, precisa de la realidad, pero también de la irrealidad en un ámbito de libertad como condición necesaria para ejercer su función. La imaginación nunca es el final del trayecto, sino una apertura a un nuevo ámbito que es el horizonte de la ficción en el cual surgen el arte, la literatura, el teatro, el cine, y según Pérez Duarte, también el derecho.

Harold Raley, desde Estados Unidos, reflexiona sobre la relación entre Ortega y Marías y cómo la mejor forma de lealtad al maestro no consiste en repetir su pensamiento, en quedarse en él, sino en pensar a partir de él, en continuar su labor por la senda abierta por el maestro. La fidelidad de Marías a Ortega es una fidelidad futuriza, es compromiso con la filosofía y el proyecto de Ortega.



Alejandro Abad, presidente de la asociación que lleva su nombre, nos relata, como amigo de Marías, el testimonio en primera persona de cómo la relación de amistad con el filósofo le cambió su vida.

Jesús de la Llave nos habla de las “experiencias radicales” que no son meras cosas que nos pasan, sino que se quedan con nosotros, en nosotros; nos transforman desde dentro y marcan decisivamente nuestras vidas.

Leticia Escardó, desde su condición de amiga del filósofo, nos habla de la importancia del agradecimiento que muestra Julián Marías en sus memorias *Una vida presente* (Marías, 1988) y la capacidad de mantenerse independiente, al margen de modas o tendencias del pensamiento, incluso de vivir a contracorriente.

Alejandro Marías, nieto del filósofo, comparte con los lectores algunos de los rasgos más característicos que recuerda de su abuelo, de los que destaca la veracidad, la fidelidad y la moderación.

Ildefonso Rodríguez Alcalá reflexiona sobre la sensibilidad estética como una dimensión humana que puede ser educada y desarrollada. Rodríguez Alcalá nos recuerda dos ámbitos de esa sensibilidad estética que cautivaron a Julián Marías como fueron la literatura, el atractivo de la palabra, y el cine, del que fue un gran aficionado.

Francisco Javier Salgado nos recuerda el riesgo que supone renunciar a la filosofía como fuente de referencias en una época relativista y nihilista. El peligro que aparece es el de renunciar a la filosofía, incluso en la Universidad, utilizando solo su nombre, sin un contenido adecuado. En Marías encontramos una reivindicación de la filosofía, pero también una reivindicación del cristianismo como referente en su obra y en su vida.

Nos parece que reviste un especial interés las consideraciones sobre su *Antropología metafísica*, no solo por la centralidad que ocupa el problema del hombre y la dimensión antropológica en su filosofía, sino porque es donde, como el mismo Marías reconocía, “alcanzó su nivel” (Marías, OC II: 348-9). Por ello, recomiendo especialmente la lectura de Fernando Alonso Barahona “LA VIDA HUMANA. Reflexiones sobre Ortega y Marías a la luz de Marías, J. (1970). *Antropología metafísica. La estructura empírica de la vida humana*. Madrid: Revista de Occidente, dada la centralidad de esta obra en el pensamiento de Marías.

En mi artículo relato mi experiencia personal y el impacto que me produjo la primera lectura de la *Antropología metafísica*, obra central de nuestro filósofo, como ya hemos dicho, y la necesidad que me causó por la profundidad de la obra



de tomarme un descanso para poder asimilar su pensamiento y empezar por una relectura de esta a partir de su biografía.

Lo que me pareció más importante de la antropología de Marías, que constituye el núcleo de su filosofía, es que en ella se nos desvelan unas categorías que conforman la estructura empírica de la persona, que nos sirven de claves interpretativas de nuestra propia vida y de nuestra experiencia del mundo, que nos abren una perspectiva filosófica en la que caben las preguntas de sentido –que son las que nos importan– y la posibilidad de poder pensar la vida perdurable desde la razón, incluso la apertura a la trascendencia.

Quisiera agradecer a todos los profesores, colaboradores y amigos que han hecho posible este volumen monográfico dedicado a la figura del gran pensador Julián Marías y en especial a Álvaro Marías, hijo de don Julián, quien nos ha facilitado numerosas fotografías, en su mayoría inéditas, que hacen aún más atractivo y entrañable este volumen. Muchas gracias a todos.



